

Hallan más objetos personales del joven rumano desaparecido en Arija

Intensifican las labores de búsqueda con cerca de 30 efectivos y equipos especiales de rastreo. El fuerte viento provocó que el varón, que salió a pescar, se alejara de la orilla

C.P.V. / Corconte

Desde primera hora de la tarde del Jueves Santo los equipos especiales de rescate mantienen un amplio dispositivo de búsqueda en el pantano de Arija para localizar al joven, que solicitó auxilio a través de su teléfono móvil. Ayer encontró una segunda bolsa con efectos personales del naufrago, entre los que había utensilios de pesca, un saco de dormir y ropa de abrigo. Los trabajos de rastreo se han intensificado con sistemas especiales de sónar y la técnica del trasmallo, con la que los buceadores rastrean el fondo del embalse ayudados por una red de 50 metros.



Los buceadores exploran mediante sónar las profundidades del embalse del Ebro.
Samuel de Román

El jueves por la tarde, el hombre realizó una llamada al servicio de emergencia 112 a las 15,30 horas, en la que comunicó que se encontraba en peligro en su embarcación, una pequeña balsa hinchable de plástico, intentando alcanzar la orilla del pantano pero que el fuerte viento le dificultaba la labor. El joven, que según él mismo comunicó había salido a pescar carpas con su barca desde la localidad de Arija, llevaba más de dos horas en el embalse. Minutos después de su llamada comenzaron las labores de rescate, cerca del balneario de Corconte, en la provincia de Burgos y en el límite con Cantabria.

El naufrago responde a las iniciales de E.I., tenía 32 años, complexión fuerte y residía en Burgos, aunque era de nacionalidad rumana. Un hermano del joven se personó en el pantano donde explicó que, lo más seguro, era que la víctima hubiera llegado hasta Arija en autobús.

búsqueda complicada. Los equipos de rescate se enfrentan desde la tarde del jueves a unas complejas tareas de búsqueda debido a las malas condiciones meteorológicas, donde la lluvia, la nieve y el granizo se han alternado desde que comenzó el rastreo. De hecho, el fuerte viento pudo ser el causante del naufragio del joven. En los primeros momentos de búsqueda se registraron olas de hasta un metro y medio de altura. Las labores se pueden extender aún durante varios días.

La misa tarde del jueves aparecieron en la orilla del pantano del Ebro tanto la embarcación, prácticamente deshinchada, como una mochila, que contenía latas de comida y otros efectos personales del joven, al que los equipos de rescate continúan buscando. En los cuatro días de rastreo han participado cerca de 30 efectivos en el dispositivo, que cuenta con buceadores expertos, el Grupo Especial de Actividades Subacuáticas (GEAS) de Castilla y León, la Unidad de Apoyo Logístico de la Agencia de Protección Civil y varios integrantes y voluntarios de los pueblos de la zona, tanto de las regiones cántabra como castellano y leonesa. El jueves y el viernes se sumaron dos helicópteros, que tampoco obtuvieron resultados en el amplio dispositivo.